

Localidad y globalización en la dinámica migratoria hacia los Estados Unidos desde áreas urbano-marginales y rurales: el caso de los municipios de El Progreso y El Negrito en el departamento de Yoro, Honduras¹

Marvin Barahona

Equipo de Reflexión, Investigación y Comunicación de la Compañía de Jesús en Honduras (ERIC-SJ), El Progreso, Honduras. Correo electrónico: marvinbarahona@yahoo.com

Recibido: mayo de 2008 / Aceptado: junio de 2008

ESTE INFORME SE ENFOCA EN EL FENÓMENO MIGRATORIO HACIA LOS Estados Unidos desde los municipios de El Progreso y El Negrito, en el departamento hondureño de Yoro. Destaca las tendencias y consecuencias principales de dicho fenómeno, los sectores de población a los cuales afecta y las características significativas del contexto social, económico y político en el que éste se produce. Se exploran algunos datos relevantes contenidos en la base de datos –en proceso de construcción– del Equipo de Reflexión, Investigación y Comunicación de la Compañía de Jesús en Honduras (ERIC-SJ).

Palabras clave: Migración / Honduras / Estados Unidos / tendencias

1. Ubicación de El Progreso y El Negrito en el valle de Sula

Con una extensión territorial de 539.69 Km.², el municipio de El Progreso presenta dos áreas con diferente relieve, la primera corresponde al valle de Sula y la otra a la cordillera de Mico Quemado (Instituto Geográfico Nacional, 1980). El municipio de El Negrito tiene una extensión territorial de 524.6 Km². Su relieve se asemeja al ya descrito

para el municipio de El Progreso, con una zona de valle perteneciente al valle de Sula y un área montañosa en la cordillera de Mico Quemado.

El valle de Sula, valle aluvial más grande del país, tiene una extensión territorial de 6,116.6 Km² y una población que varios años atrás contaba con 1.380,456 habitantes. Se le percibe como la zona de mayor crecimiento económico y poblacional de Honduras, tanto por ser un polo de desarrollo industrial como por la fertilidad de sus suelos de vocación agrícola.

El corredor industrial se sitúa entre los municipios de Puerto Cortés (zona libre), Choloma (zona maquiladora) y La Lima (zona maquiladora), El Progreso (zona libre), Búfalo y Villanueva (zonas maquiladoras) que en total suman seis parques industriales. Alrededor del 55% del Producto Interno Bruto (PIB) de Honduras se genera en este valle, alcanzando hasta el 40% de las exportaciones nacionales. El Progreso ocupa el segundo lugar entre los municipios de la zona metropolitana del valle de Sula que más aporta al PIB (Cámara de Comercio e Industrias de Cortés, s.f.:3).

84

La porción del valle de Sula en la que se ubican los municipios de El Progreso y El Negrito tiene suelos aluviales muy fértiles y con mucho potencial para el desarrollo agrícola. Una muestra de ello es el crecimiento de la agroindustria a través de productos como la caña de azúcar, la palma africana, el plátano y el banano, la crianza de ganado bovino y el cultivo de maíz y arroz (Barahona, 2008:13-14).

De acuerdo con el último informe del PNUD sobre el Desarrollo Humano en Honduras, el departamento de Yoro ocupa un nivel medio del Índice de Desarrollo Humano (IDH), menor que el de su vecino departamento de Cortés y mayor que el de los departamentos de Occidente. Su tasa de alfabetización es de 82%, frente al 90% de Cortés, pero su ingreso *per cápita* supera la media nacional. Estos indicadores también son diferentes entre los municipios en cuestión. El Negrito tiene con respecto a El Progreso: un IDH menor en 9 puntos, un grado de alfabetización menor en 13 puntos y un ingreso *per cápita* inferior en 43%. Con relación al acceso a servicios básicos cabe destacar lo siguiente:

- Escasa cobertura y calidad de servicios de educación y salud.
- Deficiente cobertura de carreteras y caminos.
- Deficiencias en el acceso a energía eléctrica.
- Baja cobertura y baja calidad del agua potable y de saneamiento básico (Ramírez Mejía, 2008:7).

La agroindustria se ha abierto paso como modalidad dominante en ambos municipios en la zona de los ex campos bananeros y otras zonas importantes como la de Guaymas. A esto se suma el incremento de la industria maquiladora, del comercio y otras actividades que, en definitiva, han modificado el antiguo esquema establecido por las plantaciones de banano y la agricultura tradicional. En general, se observan:

- Modalidades tradicionales (agrarias) de empleo, pero en evidente tránsito hacia las nuevas modalidades que implican el comercio y la industria.
- Estructura socioeconómica más diversificada, especialmente con relación a los

omnínodos centros de poder que impusieron las compañías bananeras.

- Nuevas capas de trabajadores (mujeres y jóvenes), que en determinadas condiciones plantean conflictos de género y de tipo generacional.
- Incorporación de contingentes de trabajadores informales, sin organización gremial propia y con ingresos inferiores.
- Disminución a su mínima expresión de los antiguos sindicatos obreros (Ramírez Mejía, 2008:7).

2. Antecedentes de la corriente migratoria hacia los Estados Unidos desde la Costa Norte de Honduras

La migración desde la Costa Norte de Honduras hacia los Estados Unidos no es un fenómeno nuevo ni casual, sino más bien un caso recurrente desde la segunda mitad del siglo XX, como lo reconocen muchas familias de La Ceiba cuyos parientes emigraron a Nueva Orleans desde la década de 1950. Entre las principales causas de este fenómeno deben considerarse las siguientes: 1) el puente económico y comercial creado por las compañías bananeras estadounidenses basadas en esta región desde las primeras décadas del siglo XX; 2) la vecindad de las costas del Mar Caribe con algunos puertos de los Estados Unidos; 3) el deterioro constante de los salarios y el incremento permanente del desempleo en Honduras; 4) la búsqueda de oportunidades fuera de Honduras para mejorar su calidad de vida por parte de muchas familias de esta región; 5) la difusión masiva de la cultura popular y el modo de vida de los Estados Unidos a través de los medios de comunicación social, que genera expectativas para buscar y alcanzar el “sueño americano” a través de formas por lo general irregulares de inmigración desde Honduras hacia los Estados Unidos; y, 6) el creciente deterioro ambiental y catástrofes como el huracán Mitch (octubre, 1998), que en los últimos años han dejado al descubierto y profundizado la vulnerabilidad ambiental y social de muchas comunidades de esta zona.

Este fenómeno ha coincidido, además, con la crisis política, económica y social que afectó al istmo centroamericano desde los últimos años del decenio de 1970 hasta finales de la década de 1980. Asimismo, la corriente migratoria desde Honduras hacia los Estados Unidos se ha fortalecido por los cambios operados durante el mismo período en la sociedad y la economía estadounidense, como lo destaca un estudio de la OIT:

...en los países de destino persisten factores de atracción de los flujos migratorios, tanto originados por una escasez de mano de obra para determinados componentes del mercado de trabajo, como por razones de orden demográfico, incluido el envejecimiento de las poblaciones de los países industrializados y sus efectos sobre los mercados de trabajo y los sistemas de pensiones. La participación de América Latina y el Caribe en la población extranjera en los Estados Unidos ha aumentado espectacularmente en los últimos cincuenta años (OIT, 2004:3).

3. Economía nacional y migración internacional: las tensiones entre el mundo local y el mundo global

Otro factor relevante que contribuyó a acelerar el fenómeno migratorio desde Honduras hacia los Estados Unidos en la década de 1990 derivó de la implementación de programas de ajuste estructural¹ en la economía nacional en el marco del modelo neoliberal de economía y sociedad promovido desde el Consenso de Washington (1983) y los organismos financieros internacionales que lo sustentaron.

Las consecuencias de los programas de ajuste económico aplicados en Honduras: 1) afectaron el valor de cambio de la moneda nacional frente al dólar –el lempira se cotizaba hasta ese momento al 2x1– iniciando así una devaluación monetaria hasta entonces desconocida en el país; 2) provocaron inflación y desempleo que impactaron principalmente en los sectores más pobres y vulnerables; 3) debilitaron la agricultura y la producción de alimentos agrícolas, generando mayor pobreza y hambre en el campo, y carestía y encarecimiento del costo de la vida en la ciudad. En suma, como destaca un estudio regional:

86

El cambio de orientación de las políticas públicas que conoció la región desde los años ochenta se caracterizó por la crítica a la visión universalista y a la responsabilidad exclusiva del sector público, al proponer la reducción del papel del Estado, la mayor participación de actores privados, la selectividad de las políticas hacia los sectores más pobres y el impulso de procesos de descentralización, aunados al convencimiento de que el crecimiento económico automáticamente redundaría en un beneficio social, que se debería acompañar de esfuerzos asistencialistas. La experiencia ha demostrado el poco éxito que ha tenido esta orientación en alcanzar sociedades más equitativas (CEPAL, 2000:72).

En suma, los cambios introducidos en Honduras desde la aplicación de medidas de corte neoliberal en la economía a inicios del decenio de 1990 no lograron metas satisfactorias para la mayoría de la población. Por el contrario, generaron, en amplios sectores de la sociedad afectados por la vulnerabilidad y el escaso dinamismo de la economía hondureña, expectativas que fortalecieron la corriente migratoria hacia los Estados Unidos. En consecuencia, la aceleración del fenómeno migratorio desde Honduras, tanto en el tiempo como en el ritmo de su crecimiento, ha continuado en esta primera década del siglo XXI hasta registrarse un incremento diario en el número de personas, especialmente de indocumentados, que emigran de Honduras y la cantidad de éstas que retorna en circunstancias irregulares.

4. ¿Cuántos se van y cuántos vuelven? El flujo invisible de ida y vuelta de la localidad a la globalidad

Aunque no se conocen cifras fiables respecto al número de hondureños que han emigrado y fijado su residencia temporal o permanente en los Estados Unidos, algunas fuentes sitúan en aproximadamente un millón la cantidad de hondureños que reside actualmente en aquel país en forma legal o ilegal.³ Si se contara con cifras objetivas, fiables y actualizadas, se podría calcular con mayor realismo el porcentaje de hondureños emigrados a los Estados

Unidos en relación con el total de habitantes del país, perfilando a la vez las consecuencias económicas y sociales de este hecho. Según el Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INEH):

Las migraciones internacionales constituyen un fuerte componente de la dinámica demográfica del país, sobre todo los de salida. Sólo el censo de los Estados Unidos de América del año 2000 reportó 283 mil hondureños residentes en ese país, los cuales ya representaban el 4.3% de la población censada en Honduras en el año 2001 (INEH, 2007:11).

A falta de otras evidencias, no existe un conocimiento objetivo sobre el número de hondureños, hombres y mujeres, que se van desde Honduras hacia los Estados Unidos y regresan a su país en condiciones migratorias irregulares. Lo que demuestran los medios de comunicación social –nacionales e internacionales– así como las estadísticas económicas, es que especialmente desde la década de 1990 Honduras vive inmersa en un flujo invisible de expulsión de migrantes nacionales hacia los Estados Unidos que no sólo altera el comportamiento económico del país sino que también refleja un comportamiento político interno carente de solidaridad, transparencia y legitimidad social en la conducción de los asuntos públicos.⁴

Los emigrantes, hombres y mujeres, que son obligados por las autoridades migratorias de los Estados Unidos a regresar a Honduras por carecer de permiso de residencia legal en aquel país, se cuentan por miles. Si nos atenemos a la información que a diario ofrecen los medios de comunicación social de Honduras sobre este hecho, destacando que los forzados a retornar suman más de cien por día –y a veces muchos más– no cabe duda de que el flujo de retorno forzado ha estado en alza en los últimos años y de momento no se observan signos de reversión de esta tendencia ni se considera la totalidad de sus implicaciones para la sociedad hondureña.

5. Las remesas familiares de los trabajadores emigrados

Otra evidencia cuantificable, consecuencia de la aceleración del fenómeno migratorio hacia los Estados Unidos, es el incremento del valor monetario de las remesas enviadas a sus familias en Honduras por los trabajadores emigrados. Éstas constituyen una de las fuentes más importantes, y potencialmente la más importante, para el ingreso nacional en divisa extranjera.

La encuesta socioeconómica elaborada para recopilar datos para este estudio indica la existencia de una porción considerable de comunidades urbano-marginales y rurales de los municipios bajo estudio que se encuentran en la condición de receptoras de remesas procedentes de trabajadores emigrados a los Estados Unidos. Esto evidencia tanto el crecimiento del número de inmigrantes como la continuidad de sus relaciones familiares y afectivas con su parentela, así como el surgimiento de vínculos de dependencia de los habitantes de estas comunidades respecto de la remesa, efectiva o potencial, procedente de los Estados Unidos.

El incremento del número de emigrados así como del volumen y valor monetario de las remesas, desde la década de 1990 a nuestros días, se refleja en el ascenso que registra Honduras en la escala de las naciones receptoras de remesas, figurando conjuntamente con Nicaragua, Ecuador, Perú y Haití entre los países de “integración tardía” al club de receptores de remesas con un flujo cercano o superior a los mil millones de dólares anuales (CEPAL, 2006:27)⁵. A pesar de este notorio crecimiento del valor monetario de sus remesas, Honduras se encuentra por debajo del nivel ya alcanzado por otros países centroamericanos y latinoamericanos, entre éstos, algunos vecinos cercanos como El Salvador, Guatemala y México, además de Colombia, Brasil y la República Dominicana que se cuentan entre los “grandes receptores de remesas” del continente con flujos similares o superiores a los 2.500 millones de dólares anuales (CEPAL, 2006:27).

88

A pesar de que la corriente migratoria desde Honduras hacia los Estados Unidos ha crecido en las últimas décadas y sigue creciendo en la actualidad, aparejada al incremento del volumen de las remesas familiares y su peso en la economía nacional, en Honduras no existen aún espacios apropiados para generar debate y conocimiento sobre los procesos migratorios y sus consecuencias en la sociedad hondureña a corto, mediano y largo plazo. Este hecho ha impedido, y sigue impidiendo, la elaboración de una agenda nacional para tratar, desde una perspectiva crítica y estratégica, temas como el de las remesas familiares, el impacto socioeconómico y sociocultural de los procesos migratorios, la transnacionalización de los espacios sociales y familiares a partir de los procesos migratorios en curso, la redefinición de las políticas de desarrollo en relación con la expulsión de emigrantes y los desafíos que el país enfrenta actualmente.

6. Estructura económica, estructura social y migración a los Estados Unidos: del modelo local al modelo global

En el territorio de los municipios de El Progreso y El Negrito se observan varios modelos relevantes de organización económica, cuyas características responden principalmente a: 1) un alto grado de vinculación con el mercado interno y externo (agricultura de plantación, industria maquiladora); 2) una alta concentración de capital; 3) una alta concentración de fuerza laboral masculina y femenina (agrícola e industrial); y 4) un uso intensivo y extensivo de los recursos naturales, especialmente de la tierra y el agua, como manifestación de las formas específicas que asume la explotación económica de esta fértil porción territorial.

Estos modelos de organización económica (agroindustria transnacional, cooperativismo local, pequeños y medianos agricultores, industria maquiladora) coexisten en el mismo territorio y generan diversos estratos de productores y trabajadores, configurando así un sector agroindustrial y una industria manufacturera más vinculados a la economía globalizada que al mercado nacional o local. Los altos y bajos que se puedan presentar en los componentes de esta economía afectarían la situación de los actores sociales involucrados, tanto en relación con el mundo globalizado como con el tejido social local (intención de emigrar a las metrópolis globalizadas, intención de asociación ilícita en las aldeas locales).

7. El perfil de los emigrantes de los municipios de El Progreso y El Negrito hacia los Estados Unidos

La exploración realizada en la base de datos sobre emigrantes del ERIC-SJ considera la información recopilada en 27 comunidades urbano-marginales y rurales de los municipios de El Progreso y El Negrito. El total de encuestas levantadas hasta fines de septiembre del año 2007 es de 1,152 y el total de hogares en el área encuestada asciende a 4,679. La encuesta se llevó a cabo únicamente en aquellos hogares que reportaron tener parientes emigrados, especialmente en los Estados Unidos.

Los porcentajes obtenidos reflejan el grado de incidencia que el fenómeno migratorio hacia los Estados Unidos tiene en cada una de las comunidades encuestadas, que en general registraron índices considerables de migración. Conviene tener en cuenta que las comunidades urbanas encuestadas se ubican en zonas marginales del municipio de El Progreso, mientras que la totalidad de las comunidades encuestadas en el municipio de El Negrito se ubican en el área rural.

8. Hallazgos y comentarios relevantes al tema

8.1. El primer aspecto a destacar es el elevado número de hogares afectados por el fenómeno migratorio en los municipios de El Progreso y El Negrito, notándose en algunos casos (comunidad rural de Las Chumbas) porcentajes que van más allá de la mitad del número de viviendas del lugar, lo que acentúa la incidencia del mismo fenómeno en el área rural (Cuadro 1).

Cuadro 1. Porcentaje de hogares con parientes emigrados por comunidad, municipio y área de residencia

No.	Comunidad	Municipio	Área	Total viviendas	Total encuestas	%
1	Bo. Suyapa	El Progreso, Yoro	Urbana	450	85	19
2	Col. Suazo Córdova	El Progreso, Yoro	Urbana	614	180	29
3	Col. INVA	El Progreso, Yoro	Urbana	338	87	26
4	Col. Las Paredes	El Progreso, Yoro	Urbana	300	94	31
5	Col. Policarpo Paz García	El Progreso, Yoro	Urbana	360	51	14
6	Cerro Prieto	El Negrito, Yoro	Rural	105	18	17
7	Mealler	El Progreso, Yoro	Rural	140	49	35
8	El Cayo	El Progreso, Yoro	Rural	140	57	41
9	El Tibre	El Negrito, Yoro	Rural	24	11	46
10	Las Chumbas	El Progreso, Yoro	Rural	40	22	55
11	San José de El Negrito	El Negrito, Yoro	Rural	260	50	19

12	Santa Lucía	El Negrito, Yoro	Rural	44	8	18
13	La Fragua	El Progreso, Yoro	Rural	120	23	19
14	Corocol 1	El Progreso, Yoro	Urbana	100	35	35
15	La 70	El Progreso, Yoro	Rural	109	16	15
16	Corocol 2	El Progreso, Yoro	Urbana	243	58	24
17	Corocol 3	El Progreso, Yoro	Urbana	222	71	32
18	Naranja Chino	El Progreso, Yoro	Rural	55	23	42
19	Pavón 1	El Negrito, Yoro	Rural	47	13	28
20	Pajuiles	El Progreso, Yoro	Rural	80	19	24
21	Los Catrachos	El Negrito, Yoro	Rural	159	29	18
22	Veracruz	El Progreso, Yoro	Rural	125	35	28
23	Esfuerzos de Jesús	El Progreso, Yoro	Rural	93	16	17
24	Birichiche	El Progreso, Yoro	Rural	91	14	15
25	Campo Palomas	El Progreso, Yoro	Rural	89	32	36
26	Omonita	El Progreso, Yoro	Rural	33	7	21
27	Kilómetro 45	El Progreso, Yoro	Rural	298	49	16
				4679	1152	

8.2. El porcentaje de habitantes afectados por el fenómeno migratorio es mayor, en términos generales, en el área urbana, cuyo número de encuestados (661) supera la mitad de la muestra. Sin embargo, se encuentran porcentajes más elevados en la zona rural considerando singularmente algunas comunidades de alta tasa de incidencia (Las Chumbas, hasta el 55%), mientras que en la zona urbana el umbral más elevado es del 35% considerando singularmente a algunos barrios y colonias de elevada tasa de incidencia (Corocol 1). No obstante, en cuanto a la distribución del emigrante por área de residencia, el área urbana se ve afectada en un 59.4% y el área rural en sólo 40.6%. En la comparación por municipio, El Progreso aparece con más del 87% de la muestra y El Negrito con un poco más del 12%, lo que se debe a que las comunidades de este último son más pequeñas y todas ubicadas en el área rural (en total 6). Aunque la muestra representa a 21 comunidades urbano-marginales y rurales del municipio de El Progreso, se debe reconocer que este fenómeno comienza a extenderse también en El Negrito.

8.3. El análisis comparado por género indica una tendencia creciente favorable al incremento del número de mujeres participantes en el proceso migratorio, lo que en esta muestra representativa de 27 comunidades urbano-marginales y rurales en los dos municipios mencionados eleva hasta un tercio la participación de las mujeres y deja los dos tercios restantes a los hombres (Cuadro 2).

Cuadro 2. Distribución del emigrante por género y área de residencia en Honduras (%)

		Área de residencia		
		Rural	Urbana	Total
		%	%	%
Género del emigrante	Femenino	9.90%	22.92%	32.81%
	Masculino	30.73%	36.46%	67.19%
	Total	40.63%	59.38%	100.00%

El incremento de la participación de la mujer en la corriente migratoria se observa tanto en el área urbana como rural, sin embargo es la primera la que cuenta con el mayor número de efectivos, tanto de hombres como de mujeres. A pesar de ello, lo que debe registrarse es el significativo incremento del porcentaje de mujeres rurales que en los últimos años se están incorporando a este proceso. Es notorio, además, que el porcentaje de hombres y de mujeres en el área urbana tiende a estrechar el margen de diferencia entre sí a partir de los últimos años, hasta casi igualar el nivel. Para explicar este fenómeno se debe ahondar en otros factores implicados por la presencia de la mujer, que muchas veces emigra después de que lo ha hecho su pareja para mantener la unidad familiar o satisfacer otras expectativas. La encuesta, sin embargo, no nos permite encontrar respuestas certeras a este fenómeno que involucra a la mujer. No obstante se debe profundizar en este tema, dado que ya se conoce el antecedente de que la industria maquiladora local emplea a más mujeres que hombres y que la economía informal local también absorbe a otra porción de la mano de obra femenina en edad de trabajar en ambos municipios. Por otra parte, esta variación porcentual que registra el crecimiento de la participación de las mujeres en la corriente migratoria hacia los Estados Unidos es ya una pauta importante de cambio respecto al perfil del inmigrante tradicional de esta zona, que con mayor peso ha reflejado el perfil del género masculino. Este cambio, sin embargo, no hace más que reflejar la transformación que se viene operando en esta zona desde la introducción de la industria maquiladora en la Costa Norte de Honduras desde mediados de la década de 1980. Además, concuerda con otros datos estadísticos que registran la participación de la mujer en otros espacios sociales y económicos, para el caso el incremento del número de mujeres que actúan como cabezas de familia, que a pesar de las variantes regionales supera el 30%. La diferencia estriba en el carácter, formal o informal, subordinado o independiente, de esta incorporación de la mujer a la diversidad de espacios en los que ahora participa. Asimismo, el incremento de la participación de la mujer en la corriente migratoria hacia los Estados Unidos también señala el límite y la insuficiencia de la industria maquiladora –así como de otras fuentes de empleo para la mujer hondureña– para absorber el dinamismo del segmento mayoritario de la población, representado por la mujer. Las insuficiencias de la economía, así como las causas estructurales de la pobreza, contribuyen a estimular la emigración y aportan una cuota importante para mantener el modelo de desigualdad social que prevalece en Honduras y que afecta principalmente a las mujeres.

8.4. En cuanto a los rangos de edad afectados por el fenómeno migratorio, la porción mayoritaria se concentra en los rangos de edad comprendidos entre los 18 y los 39 años que alcanzan más del 67% de la población inmigrante, elevando la participación mucho más si a este segmento se incorpora el rango que cubre hasta los 49 años, que constituyen en conjunto el rango de edad que reúne los requisitos necesarios para participar activamente en el mercado laboral. Los números decrecen hacia atrás y hacia delante de los rangos mencionados, con todas las consecuencias que ello puede implicar para el futuro de la economía nacional y los beneficios que esta mano de obra local le puede aportar a la economía global una vez ubicada en una de las metrópolis del mundo globalizado.

8.5. La vinculación entre economía y migración es también evidente cuando se analiza el período en el que se puede observar la incidencia más alta del fenómeno migratorio en el área bajo estudio, específicamente los años en que se registró el porcentaje más alto de emigración hacia los Estados Unidos. En este caso aparecen varios aspectos relevantes para este estudio, por ejemplo, el segmento más alto (89%) se ubica en el estrato 1990-2007 (Cuadro 3), reflejando así los devastadores efectos del fracaso, para la mayoría de la población, de las medidas de corte neoliberal en la economía y del huracán Mitch a finales de la misma década (1998). Sin embargo, el porcentaje más elevado corresponde al período 2000-2007, reflejando así una secuela cargada de consecuencias dejada por el huracán Mitch en dos municipios que padecen de un alto grado de vulnerabilidad ambiental y social.

92

Cuadro 3. Año de emigración desde Honduras por género y área de residencia (%)

		Género del migrante								
		Femenino			Masculino			Total		
		Área de residencia			Área de residencia			Área de residencia		
		Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana	Total
		%	%	%	%	%	%	%	%	
Año en que migró de Honduras (Categorizada)	No sabe	.1	.4	.5	.2	.7	.9	.3	1.1	1.4
	Antes de 1979	.1	.4	.5	.3	.4	.7	.3	.9	1.2
	Entre 1980 a 1989	.6	3.9	4.5	.8	3.1	3.9	1.4	7.0	8.4
	1990 a 1999	2.3	8.0	10.3	5.1	11.4	16.5	7.5	19.4	26.8
	2000 a 2007	6.8	10.2	16.9	24.4	20.8	45.2	31.2	31.0	62.2
	Total	9.9	22.9	32.8	30.7	36.5	67.2	40.6	59.4	100.0

Asimismo, estos datos nos ponen ante fenómenos migratorios de nueva generación, de cientos de jóvenes que inician su travesía hacia un mundo protegido por nuevos muros y defendido por tecnología de máxima seguridad, también de nueva generación. De estos nuevos emigrantes, más del 50% se fue con apoyo de su propia familia, en algunos casos con efectivos residiendo ya en el país de destino, lo que indica una vinculación estricta entre las estrategias de supervivencia que surgen entre los sectores sociales vulnerables y los lazos filiales enraizados en su tradición cultural. Esta característica es evidente, además, en el

hecho de que por lo menos el 50% de los emigrantes del área bajo estudio ha llevado a uno o más parientes suyos al país receptor y más del 30% de ellos intentó la travesía migratoria más de una vez.

8.6. El perfil del emigrante de los dos municipios objeto de este estudio se completa con su grado de educación formal, que según revela la base de datos del ERIC-SJ manifiesta índices bajos de formación, resultando ubicado el 75% de los emigrantes en las categorías de educación primaria completa e incompleta (Cuadro 4).

Cuadro 4. Educación del emigrante por género y área de residencia en Honduras (%)

		Área de residencia								
		Rural			Urbana			Total		
		Género del migrante			Género del migrante			Género del migrante		
		Femenino	Masculino	Total	Femenino	Masculino	Total	Femenino	Masculino	Total
		%	%	%	%	%	%	%	%	%
Nivel educativo alcanzado por el migrante	Primaria completa	6.42%	16.23%	22.66%	12.15%	19.01%	31.16%	18.58%	35.24%	53.82%
	Primaria incompleta	1.56%	9.38%	10.94%	3.73%	7.03%	10.76%	5.30%	16.41%	21.70%
	Secundaria completa	.78%	1.48%	2.26%	3.47%	3.91%	7.38%	4.25%	5.38%	9.64%
	Secundaria incompleta	1.04%	2.26%	3.30%	2.43%	4.60%	7.03%	3.47%	6.86%	10.33%
	Formación técnica completa	.00%	.09%	.09%	.09%	.69%	.78%	.09%	.78%	.87%
	Formación técnica incompleta	.00%	.00%	.00%	.26%	.09%	.35%	.26%	.09%	.35%
	Formación universitaria completa	.00%	.00%	.00%	.09%	.26%	.35%	.09%	.26%	.35%
	Formación universitaria incompleta	.00%	.00%	.00%	.17%	.09%	.26%	.17%	.09%	.26%
	Analfabeta	.00%	.95%	.95%	.26%	.61%	.87%	.26%	1.56%	1.82%
	Otros	.09%	.35%	.43%	.26%	.17%	.43%	.35%	.52%	.87%
	Total	9.90%	30.73%	40.63%	22.92%	36.46%	59.38%	32.81%	67.19%	100.00%

A pesar de que el nivel de este indicador sigue siendo bajo, este hecho muestra una de las particularidades de la Costa Norte de Honduras, donde las posibilidades de acceder a este servicio básico son más altas que en otras regiones del país debido a la mayor complejidad de su estructura económica vinculada con la industria, la manufactura y el comercio. La industrialización temprana de esta región, en comparación con otras regiones de Honduras, ha facilitado un progresivo incremento de la educación formal, especialmente en el nivel básico y en las áreas más urbanizadas. La primacía de lo urbano sobre lo rural

es también evidente en los resultados de la encuesta en lo que respecta al perfil educativo del emigrante, reafirmando así el patrón de desigualdad social que predomina en Honduras según la adscripción territorial y su grado de integración a la economía nacional. Estos datos contrastan con la insignificancia de los registros obtenidos en otras categorías, tanto hacia arriba (formación universitaria), como hacia abajo (analfabeta).

8.7. El estatus del emigrante de esta zona es comparable con su nivel educativo, el 70% de éstos se ubicó en la categoría “indocumentados”, a lo que se agrega que el 67% del total de la muestra no se encuentra registrado en el permiso temporal de estancia concedido por el gobierno de los Estados Unidos y conocido como TPS. Todo esto indica el carácter marcadamente irregular de la inmigración desde el área bajo estudio hacia los Estados Unidos, siendo más marcados los porcentajes en lo que respecta al área rural que a la urbana.

94

8.8. Las remesas familiares constituyen otro fenómeno relacionado directamente con el proceso migratorio hacia los Estados Unidos, con una elevada incidencia en los hogares receptores y la economía hondureña en general. Al perfil del inmigrante de esta zona corresponde asimismo un nivel bajo de ingresos y por lo tanto también bajo de remisión de remesas desde los Estados Unidos. Los resultados de la encuesta indican que el 70% de las remesas enviadas a familiares de los dos municipios estudiados fluctúan en montos que van de 50 a 150 dólares de los Estados Unidos (Cuadro 5), siendo éstas las cantidades más bajas de la escala.

Cuadro 5. Monto de las remesas familiares por género y área de residencia en Honduras (%)

		Área de residencia								
		Rural			Urbana			Total		
		Género del migrante			Género del migrante			Género del migrante		
		Femenino	Masculino	Total	Femenino	Masculino	Total	Femenino	Masculino	Total
		%	%	%	%	%	%	%	%	%
Importe del dinero enviado (en dólares)	De 50 a 100	5.38%	13.54%	18.92%	9.72%	18.92%	28.65%	15.10%	32.47%	47.57%
	De 100 a 150	1.65%	8.07%	9.72%	5.64%	7.47%	13.11%	7.29%	15.54%	22.83%
	De 150 a 200	1.39%	4.17%	5.56%	2.69%	3.13%	5.82%	4.08%	7.29%	11.37%
	De 200 a 300	.35%	2.34%	2.69%	1.91%	3.21%	5.12%	2.26%	5.56%	7.81%
	Más de 300	.26%	1.56%	1.82%	.78%	1.13%	1.91%	1.04%	2.69%	3.73%
	No envía	.52%	.69%	1.22%	1.13%	1.30%	2.43%	1.65%	2.00%	3.65%
	no respondió	.26%	.09%	.35%	.17%	.52%	.69%	.43%	.61%	1.04%
	No sabe	.09%	.26%	.35%	.87%	.78%	1.65%	.95%	1.04%	2.00%
	Total	9.90%	30.73%	40.63%	22.92%	36.46%	59.38%	32.81%	67.19%	100.00%

Es probable que, excepcionalmente, estas sumas sean más altas de lo que los parientes receptores reconocen por discreción y desconfianza, pero las cifras bajas concuerdan también con otros elementos de bajo nivel identificados en otras categorías de la misma encuesta. La frecuencia en los envíos de estas contribuciones familiares es predominantemente

mensual y quincenal; al sumarse estas dos categorías alcanzan el 72%. Esto responde a la tradición de pago de salarios al final de la quincena o del mes, predominante en la zona desde la época de las grandes compañías bananeras. El bajo monto de las remesas se refleja asimismo en la orientación que se le da a su utilización por parte de las familias receptoras. Un 90% se invierte en sostener las necesidades básicas de la familia (alimentación, vivienda y vestuario), especialmente la alimentación. Otro aspecto relacionado con las remesas familiares originadas en las metrópolis de la globalización, que aparece matizado por la cultura y el peso de la organización familiar, es que el 46% de los receptores formales de las remesas son las madres de los remitentes, un porcentaje seguido de lejos por los cónyuges (19%).

8.9. La percepción de la situación socioeconómica en la que se encuentran los parientes de los trabajadores emigrados contribuye asimismo a completar el perfil del emigrante de esta zona y su incidencia en el núcleo familiar al que pertenece y del que sigue formando parte. En cuanto a la percepción socioeconómica, los parientes de los emigrados de estos dos municipios reconocen que sus mejoras se sitúan principalmente en lo que respecta a la alimentación y la vivienda, que pueden ser sostenidas e incluso mejoradas cuando se cuenta con flujos regulares de remesas enviadas por un pariente residente en el extranjero. Sin embargo, una cuarta parte de la muestra sostiene que su condición socioeconómica no mejoró con la migración de un pariente. La suma de estos datos indica que las remesas familiares que llegan a estos dos municipios contribuyen al sostenimiento de sus núcleos familiares, pero pocos encuestados se ubicaron en una categoría en la que se pueda deducir una situación de bonanza.

8.10. La percepción en la mejora sociocultural también forma parte de la encuesta. Un elevado 72.5% de los encuestados afirmó que no ha habido cambios o mejora sociocultural tras la partida de algún pariente suyo a los Estados Unidos, lo que representa el triple del número de entrevistados que reconoció no haber registrado mejoras socioeconómicas por la migración de parientes al extranjero. Esto puede demostrar una realidad objetiva, pero también puede responder a carencias psicológicas relacionadas con una baja autoestima o a la falta de conocimiento de la situación en la que viven otros pobladores del mismo vecindario que no reciben remesas del exterior por no tener parientes emigrados. En último término, puede tratarse de que la mejora sociocultural se encuentra en proceso, pero no al ritmo ni en la proporción de las expectativas que pudieran prevalecer entre los encuestados de estas comunidades, especialmente de los poblados rurales. Otros indicadores incluidos en la encuesta tienden a demostrar que los parientes de los emigrantes tienen acceso a recursos tecnológicos, especialmente los relacionados con la comunicación a larga distancia (Internet, telefonía celular, transacciones bancarias transnacionalizadas), que de hecho les incorpora a una de las tendencias más activas de la globalización y más atractivas en el microcosmos local, en el que contribuye a crear cierto grado de diferenciación social y de adelanto o rezago sociocultural.

Notas

- 1 Resumen del avance de investigación presentado ante el Servicio Jesuita para Migrantes (SJM) y el Equipo de Reflexión, Investigación y Comunicación de la Compañía de Jesús en Honduras (ERIC-SJ) en octubre de 2007.
- 2 Las medidas más impactantes y aceleradas se dieron durante el gobierno de Rafael Callejas Romero (1990-1994), pero otros programas de ajuste se llevaron a cabo en gobiernos posteriores.
- 3 Discurso del Presidente de Honduras, Ricardo Maduro, ante la ampliación del TPS (Programa de Residencia Temporal) correspondiente al año 2004.
- 4 En los medios de comunicación social de Honduras alternan las noticias relacionadas con la deportación de hondureños desde los Estados Unidos, los riesgos y hasta la muerte que muchos inmigrantes enfrentan en los países de tránsito y las estadísticas reales o previstas de las remesas familiares, con escandalosas noticias sobre la corrupción en las altas esferas del Estado. Esta correspondencia en el espacio público creado por los medios de comunicación social no es casual, refleja objetivamente las características que los fenómenos sociales y económicos asumen en la realidad presente de Honduras. A su vez, los protagonistas principales de estas historias periodísticas representan los polos de extrema pobreza y extrema riqueza que prevalecen actualmente en el país.
- 5 La prensa hondureña destacó en el primer semestre del año 2007 que el monto de las remesas podría llegar a fines de ese mismo año a una cifra cercana a los tres mil millones de dólares, una cifra sin precedentes.
- 6 Programa de Residencia Temporal (TPS, por sus siglas en inglés).

96

Referencias bibliográficas

- BARAHONA, M. (2008) *10 años después del huracán Mitch: la vulnerabilidad ambiental y social en los municipios de El Progreso y El Negríto en el departamento de Yoro, Honduras*. El Progreso: ERIC-SJ.
- CÁMARA DE COMERCIO E INDUSTRIAS DE CORTÉS (CCIC) (s.f.) *Diagnóstico ambiental de El Progreso*, Disponible en: www.ccic.hn2.com/pdf/EL%20PROGRESO.pdf. Consultado: julio de 2007.
- CEPAL (2006, 20-24 de marzo) *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe, Síntesis y Conclusiones*, Trigésimo Primer Período de Sesiones, Montevideo, Uruguay.
- CEPAL (2000) *Equidad, desarrollo y ciudadanía*, versión definitiva. Santiago de Chile: CEPAL.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (1980) *Hojas cartográficas*, Tegucigalpa.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS DE HONDURAS (INEH) (2007, 4 de julio), *Migración y el Comportamiento de las Remesas en los Países Centroamericanos. Experiencia del INE de Honduras en levantamiento de la investigación de migración y remesas*, CEPAL, Cuarta Reunión de la Conferencia Estadística de las Américas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, 25 al 27 de julio de 2007, Documento de Referencia DDR/4.
- OIT (2004) *Discusión general sobre trabajadores migrantes basada en un enfoque integrado*, Documento de Antecedentes, Consulta tripartita de los Estados Miembros de la OIT de las Américas, Oficina Internacional del Trabajo/Sector de la Protección Social/Programa de Migraciones Internacionales, Ginebra, 11-13 de junio.
- RAMÍREZ MEJÍA, M. (2008) *Propuesta de políticas públicas para reducir la vulnerabilidad ambiental y social a nivel local. Caso: Municipios de El Progreso y El Negríto en el departamento de Yoro*. Tegucigalpa: Propuesta auspiciada por el ERIC-SJ en el marco del proyecto DIPECHO (2007-2008).